

Año XIII: N.º 641

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

24 Julio 1924

20

céntimos

“ LOS ENEMIGOS DE LA MUJER “



La más sublime producción del «PROGRAMA VILASECA Y LEDESMA, S. A.» que por todos los salones donde se ha proyectado ha obtenido el más resonante de los éxitos, confirmando su calificativo de

LA PELICULA DEL AÑO 1924

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Habiendo finido este interesante concurso, empezamos a publicar el cupón para la emisión de votos, advirtiéndolo a las personas que concurran a esta votación que cada una de ellas puede mandar cuantos votos quiera, teniendo en cuenta que cada cupón solo tiene el valor de un voto.

Serán válidos, únicamente, los cupones que vengan en sobre abierto, *franqueado con sello de 2 céntimos* y dirigidos al director de EL CINE.

Los premios, como ya anunciamos en las bases de este concurso son: Los dos primeros para la concursante o el concursante que obtengan mayor número de votos y consistirán en pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas editoras de películas. Los premios tercero y cuarto corresponderán a los concursantes femenino y masculino, que sigan en número de votos a los primeros y consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad.

Con el fin de que puedan votar los lectores y suscriptores del extranjero, el plazo de admisión de votos no quedará cerrado hasta el día 31 de agosto próximo.

En breve comenzaremos a publicar las bases de otro gran concurso de argumentos de películas con importantes premios y, simultáneamente, en nuestro deseo de corresponder al constante favor del público, daremos las bases de otro concurso, también muy interesante, con premios en metálico.

CUPÓN

correspondiente al número **641** de **EL CINE**
válido por un voto para el Concurso

¿Tiene usted el rostro fotogénico?

D. _____

vota por la concursante o el concursante _____

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"**¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?**

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso.

Un amigo le dice a Charlot:

—¿Por qué teniendo tres carreras no ejerce ninguna?

Charlot exhala un suspiro y contesta tristemente:

—La primera y única casa que construí al conculir la carrera de arquitecto, se hundió. El único que defendí como abogado, fué al patíbulo. No me atrevo a hacerme cura, por temor de que el primero que ayude a bien morir, vaya al infierno.

Un amigo le pregunta al protagonista de la película «Don Juan Tenorio»:

—¿Cómo usted, teniendo treinta años ya es viudo tres veces?

El actor contesta:

—Suerte que tiene uno.

Un día pasé por la puerta de un estudio y me pusieron chorreando. Miré para arriba y era Ella Moja.

—¿A qué toro tiene que tirar Andrés Balsa para obtener una gran victoria?

—A el «Toro bravo de las Pampas».

R. Morales

—¿Por qué al que le pisan un callo, aunque esté en la vía pública, le parece que está en el cine?

—Porque ve las estrellas.

—Si a Antonio Moreno se le muriese su esposa y si alguno de nosotros perdiese la americana, ¿por qué en pensar en el artista español nos podríamos tranquilizar?

—Porque Moreno también hubiera perdido la americana.

Si a Charles Ray le sucediese algún percance en la vía pública, nadie haría el menor caso de él, porque Charles, Ray.

—¿Cuál es el artista que si estuviera enfermo sólo nombrándolo lo podríamos animar?

—Libio Pavanelli.

Duarte y Tresserras

—¿Cuál es la artista que a pesar de tener el nombre de tonta, es aplicada?

—Lila Lee, porque es lila y lee.

—Si supieras, amigo Themis, cuánto quiero a una artista del cinematógrafo.

—¿Se puede saber su nombre?

—Es imposible.

—Pues entonces no me lo digas a mí, se lo dices Ha-Ella.

Un día Besley Barry (El chico de las pecas) se fué a confesar y el cura le preguntó:

—¿Cuántos peca-dos tienes?

A lo que contestó el chico:

—¡Oh, señor! A mí me llaman el chico de las pecas y tengo más de dos.

Estaban impresionando una película de la cual Charlot era el protagonista. El director dijo a un individuo que había de aparecer como ladrón:

—Usted va por detrás y le dice: ¡Alto!

Al ladrón no le gustó esto y exclamó: —¿Cómo puedo decirle ¡Alto! si es tan pequeño?

Elisa Pina (Badalona)

—¿Cuál es la actriz que se quedará para vestir vírgenes?

—La Nielsen, por que ¡como todos los hombres tememos la Asta!

—¿Cuál es el actor más noble?

—Maurice Chevalier.

—¿Cuál es el único actor que ha dado a luz?

—Charlot, porque ha alumbrado «El Chico».

Toñitos (Palma)

IMPRESIÓN DE LECTURA

“CUENTOS DE VIDA Y AMOR”

A CABO de leer, haciendo muchos altos en la lectura, para saborear una imagen o para poner al margen de la página el hito de la impresión que me sugiere lo que voy leyendo, este volumen de «Cuentos de Vida y Amor». Porque a Vicente Díez de Tejada hay que leerlo así: saboreando su prosa como un vino generoso de pura cepa española. Fecundo el asunto—la tierra en que se planta—, recia la palabra—la cepa—, fina y diáfana la elaboración—el estilo.

Leer estas narraciones breves de Vicente Díez de Tejada, es empaparse de todos los ambientes de la sociedad española, calar hasta la médula el carácter de nuestro pueblo, sin necesidad de poseer la penetración del psicólogo. Sus pinturas de la aristocracia, del medio burgués y de la clase humilde, son sobrias y brillantes, de vigoroso trazo, manchadas sin abuso de los colores calientes, ni de los tonos fríos: ni optimismo ni pesimismo, ni la nota impresionista, borracha de luz; ni la tinta sombría del aguafuerte.

Vicente Díez de Tejada es un escritor de costumbres, como Mesonero Romanos, en sus cuadros matritenses, como Larra, en algunos de sus artículos—los mejores suyos—, aunque las formas a que traslada sus apuntes del natural, realzados por la visión del artista, son el cuento y la novela. Igual hizo don Benito Pérez Galdós, la cumbre más alta de las Letras españolas contemporáneas; lo mismo ha hecho don Armando Palacio Valdés, que es otra cima gloriosa; lo mismo hacen Pío Baroja y Ramón Pérez de Ayala, los dos nombres más puros, de novelistas, del momento actual. Y, en fin, así han escrito y así escriben, todos los que de verdad saben hacerlo desde Cervantes acá.

En torno de Díez de Tejada no se ha producido escándalo para llamar la atención de críticos, editores y público. No se ha hecho este nombre en los cenáculos literarios, muy parecido a un patio de vecindad, donde se fabrican los falsos dioses de la Literatura, que no se aguantan en el altar de endebles que son, y donde se pretende deshacer, con una sátira de lance y hasta con una frase roma, la obra copiosa de los prestigios más sólidos; se ha hecho en la mesa de trabajo, a solas con su inspiración, forjando su prosa resistente como el hierro, que es un metal honrado como dice el obrero Garraiz de «La casa de Aizgorri», de Baroja, puliendo el estilo con el arte y la paciencia de un lapidario que trabaja las facetas de un diamante en bruto para arrancar los vivos destellos tornasolados. Así en muchas de sus imágenes, hay irisaciones múltiples de piedras preciosas.

El escándalo, la propaganda mal traducida de la comercial americana, se queda para los que tienen que anunciar sus libros como un específico, estimulante de la lujuria, como remedio para que puedan gozar de los bajos placeres equívocos, los que carecen de virilidad, que es fuente perenne de vida, y son incapaces de sentir el goce espiritual, que es puro intelecto.

Las narraciones breves que de Vicente Díez de Tejada ha recogido en «Cuentos de Vida y Amor» rezuman eso: amor y vida—pero amor limpio, verdadero y vida

intensa, sana, con luz de sol, rumor de agua y olor de campo.

Esta selección que forma el volumen de «Cuentos de Vida y Amor», lo es verdaderamente por como todas las narraciones que figuran en él son notas de una misma sinfonía, piedras ensarzadas en

una misma joya, por lo que puede apreciarse el valor de cada una por separado y en conjunto.

Vicente Díez de Tejada ha trazado varios tipos de mujer de una manera admirable: en «Botón de muestra» el de Manolita San Marco: honesta, pero manirrota, sin ese sentido del ahorro que debe tener toda mujer de su casa si quiere hacer la felicidad de su hogar; en «Obras completas», el de Laurita: frívola, vulgar, e incapaz de emoción poética, para sentirse orgullosa del triunfo literario del pobre Pepe Luis, su marido, que ha conseguido que una gran revista le publique el tierno madrigal, en que la canta; en «La Venus de Pérez», el de la señora de Pérez, que vive la tragedia que la impone la aplastante vulgaridad de su esposo, y se debate entre el deber conyugal y los dorados sueños de su imaginación, triunfando la virtud de la esposa, del romanticismo de la mujer joven y apasionada; en «Tata mía», la de Chacha María, que hace el sacrificio de su honra y su vida por salvar a Pepe Luis: calavera y ladronzuelo; pero al que dió el jugo de su seno con amor maternal; en «Las perlas de la virreina», la de Marta, la recién casada que se vale de un ardid para probar la firmeza del cariño de su esposo... «Leyendas» es una delicada interpretación del Bien y de Mal con el simbolismo de la «Leyenda de la rosa» y «La leyenda de la espina»; igual que «La niña de oro», representa la Poesía y la Prosa, la exaltación qui-jotesca que todo lo embellece y la reflexión sanhopancesca que todo lo reduce a las proporciones vulgares de la realidad... «Orfeo» es un cuento primoroso por el asunto, por el estilo, claro, sencillo, como «La Bella Ernestina», codiciada y admirada en vida, muy bien amada después de muerta por el estudiante de medicina que se enamora de su historia dorada y escabrosa y besa ardientemente su calavera que se extremece en sus manos, porque el único beso puro que recibe es éste póstumo. En «Risa para todo el año», en «La dulce murmuración», flota un humorismo sano, una crítica amable de ciertos vicios sociales muy arraigados en España... y en todas partes. «El» es un palmetazo discreto, bondadoso a los que se empeñan en usar vocablos extranjeros para designar cosas que tienen en español un nombre rico por su fonética y castizo por su etimología. Pero no es sólo esto, sino algo más hondo: un caso original de desdoblamiento de la personalidad, producido en un hombre tosco, zafio, a causa de una traición. Y, en fin, «El escarabajo», «Sardanas», todos, todos los cuentos de este volumen, son otras tantas pruebas de que Vicente Díez de Tejada es maestro indiscutible en este difícil género literario.

Esta desmañada impresión de lectura, que no crítica, ni por asomo, quedaría incompleta si no citara el pórtico que figura en «Cuentos de Vida y Amor» y en el que mi camarada, Fernando Barangó-Solís, hace un estudio competente del hombre y del escritor, especie de monografía concisa, escrita en un estilo rápido y periodístico.

MATEO SANTOS

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En su próximo número, correspondiente al día 26 del actual, publicará

El supremo tesoro

estupenda comedia dramática, de la famosa marca *Goldwyn Cosmopolitan*, que interpretan la bellísima y popular estrella *Leatrice Joy* y el gran actor *Richard Dix*.

El supremo tesoro

es una hermosa página dramática, arrancada del libro de la vida y de ahí la suprema emoción que producirá a los que lean esta admirable novela cinematográfica. En

El supremo tesoro

se pinta, con los vivos colores de la realidad la de dos matrimonios jóvenes que buscan la felicidad por distintos caminos, pues mientras el uno cree la hallará en la riqueza y en la fama el otro asegura está en los hijos que con una sonrisa, con un beso borran todos los dolores, y todas las penas y dan fuerzas y alegría para el trabajo.

El supremo tesoro

es la mejor película que hasta ahora ha conseguido para novelarla, por su interesante asunto y por el realismo que hay en ella, «Obras Maestras del Cine».

Postal de J. Warren Kerrigan, el hombre más elegante y más guapo de Nueva-York.

NUMEROS PUBLICADOS

1.º *Almas en venta*; 2.º *En el Palacio del Rey*; 3.º *Pedrucho*; 4.º *El terremoto*; 5.º *Lecciones de amor*; (postal de Gloria Swanson); 6.º *Bavú, el bolchevique* (extraordinario, postal de Thomas Meighan); 7.º *Manual del perfecto casado* (postal de Pola Negri); 8.º *Tigre blanco* (postal de Charles Ray); 9.º *Sin ayuda de nadie* (postal de Betty Compson); 10.º *El Hombre de Río Perdido* (postal de Charles Roche); 11.º *La reina de Saba* (postal de Jacqueline Logan); 12.º *El tesoro de la carabela* (postal de Edmund Lowe); 13.º *El huésped de media noche* (postal de Rodolfo Valentino); 14.º *Si las mujeres mandasen* (postal de Viola Dana); 15.º *La Cachorrilla* (postal de Antonio Moreno); 16.º *La desposada de nadie* (postal de Bárbara La Marr)

FLORES Y ESPINAS



A la simpática Redacción de EL CINE

Esa mujer ilustre
de la Montaña,
gloria de nuestras letras
y honra de España,
que lleva el nombre excelso
de Concha Espina
tendrá un jardín en tierra
santanderina.

En el jardín, poblado
de gayas flores,
habrá sitios amables,
encantadores,
y una perlerá fuente
que se avalora
con el gracioso busto
de la escritora.

Por si esto no bastase
para que el alma
encuentre allí un refugio
de dulce calma,

libros de montañeses
esclarecidos
rimarán con la fuente,
frondas y nidos.

Idea delicada
la de esa ofrenda
que se hace a la escritura,
de amor en prenda.
Tan feliz como justa
la iniciativa,
¿habrá quién en España
no la suscriba?

En la cálida prosa
de un documento,
que es tributo que rinden
a su talento,
devotos muy sinceros
de la escritora
nos hablan de los lauros
que ya atesora.

Dicen también en limpio,
bello lenguaje,
el sentido elevado
de este homenaje,
y a todo aquel que pisa
tierra española
para el jardín le piden
una flor sola.

¡Una flor! Mil brazadas
yo llevaría
para rendirle a Concha
mi pleitesía.
Alma de temple recio,
sus creaciones
han conmovido a todos
los corazones.

«No hay flores sin espinas»,
dice la gente.
Invirtamos la frase
galantemente
y logremos, amigos
y admiradores,
que no quede esta Espina
sin tener flores.

Nadie habrá que se niegue
ni se resista,
pues a todos subyuga
la novelista.
Su prosa es oro puro
y es rica y bella.
Su pensamiento deja
muy honda huella.

Hoy que en la Literatura
medra el osado
que de libros obscenos
llena el mercado;
hoy que bulle en las letras
tanta estulticia,
bueno es que a un alto ingenio
se haga justicia.

¡Hay por ahí, señores,
cada... «pelmacio»
que, escribiendo indecencias,
tiene un palacio,
cuando no se merece
por majadero
ni una humilde barraca
de consumero!

Entre la vanidosa
gente de pluma
hay quien no ve que es Concha
nata y espuma
y dice que su triunfo
no le interesa.
¡Claro está! Es que la espina
se le atraviesa.

Espinosa es la senda,
caros lectores,
que en España recorren
los escritores,
pero de esto se asustan
gentes mezquinas.
Yo quisiera que hubiese
muchas Espinas.

MANUEL RIBÉS.

LA MUERTE DEL MAESTRO

CUANDO muere un hombre tan esclarecido como el que acaban de perder las Letras, ante el homenaje póstumo que se le tributa, aunque sea tan brillante y sentido como el que se le ha hecho a Guimerá, hay que pensar siempre, con honda pena, en el homenaje que se le debió hacer en vida: el de respeto a su obra. Así no morirían en una pobreza afrentosa para los mismos que van a verter lágrimas y flores sobre su cadáver.

Urge destruir la leyenda de que al sabio y al artista les basta con su gloria. Y hay que destruirla, porque es el pretexto hipócrita que tienen los pueblos para excusarse de redimir de la miseria a esos sabios, a esos artistas, sin que por esto dejen de pregonar que los admiran y aman mucho. No, no basta la gloria. Y, en último término, bastaría al que la ha alcanzado; pero nunca a su pueblo, que tras consentir que viva miserablemente, aprovecha el reflejo de esa gloria para dorarse con ella.

Recordemos la vergonzosa suscripción a Galdós, en las postrimerías de su vida; recordemos cómo ha muerto el maestro Bretón; recordemos cómo vive don Santiago Ramón y Cajal.

Duelo nacional fué el de la muerte de don Benito, duelo nacional ha sido el de la muerte de don Angel; pero, ¿no lo fué también el de la trágica de un torero: Joselito? Hombres ilustres firmaron en las listas expuestas en el hotel de la calle Hilarión Eslava, de Madrid, y en las de la calle Petritxol, de Barcelona; pero, ¿no dieron infinidad de políticos—ministros y diputados—, de aristócratas, el pésame a la familia del torero muerto en el ruedo de la plaza de Talavera de la Reina?

Hombres tan excelsos como el autor de *El Abuelo* y como el autor de *Terra baixa* deslumbran con su genio, son causa de admiración; pero esto no supone respeto a su obra. Si existiera ese respeto, no morirían pobres como mueren después de escribir cientos de libros—novelas, comedias, poesías—, algunos de ellos geniales, mientras se enriquecen y triunfan los currinches de la literatura y del arte.

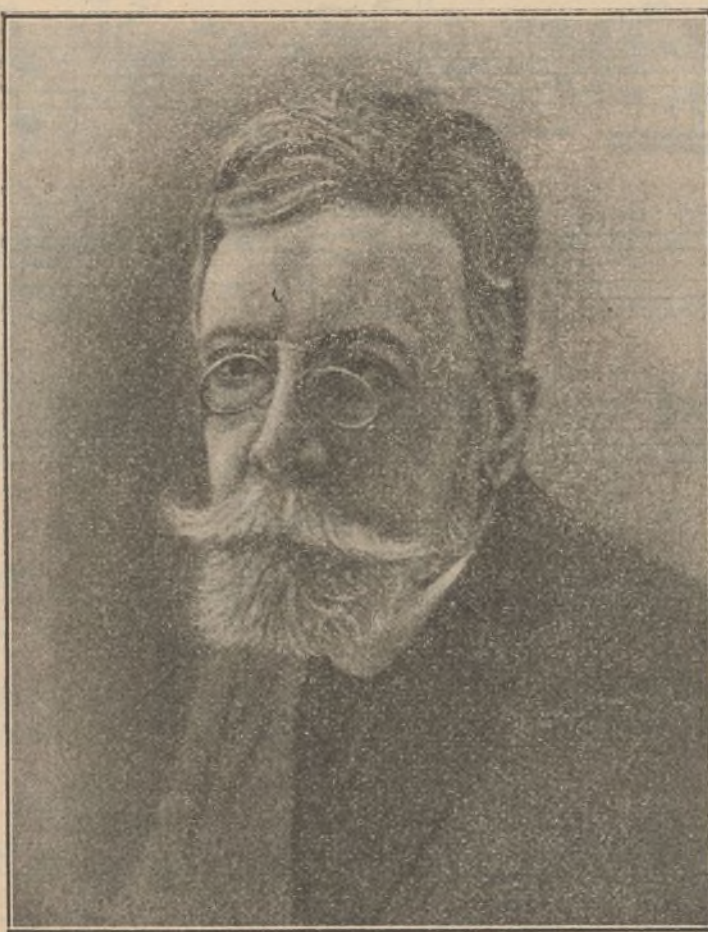
Todos sabemos qué clase de obras llenan los teatros y rebasan la centésima representación, qué novelas se leen, para que asombren demasiado estas lamentaciones nuestras, que son el mejor tributo póstumo que debe rendirse al genio, pues

requiere una comprensión de su obra, que es la única manera de respetarla.

Los demás homenajes, están muy bien, pero no bastan.

* * *

Don Angel Guimerá nació en las islas Canarias, como don Benito Pérez Galdós. Y nadie más catalanista que don Angel, como ninguno más madrileñista que lo



fué don Benito. Estas dos cumbres del pensamiento quisieron significar así que la patria del hombre es el mundo y más íntimamente el cacho de tierra que siente el corazón porque es el que más ha entrado por los ojos.

Guimerá, como poeta, ha sido glorificado varias veces. Fué un gran lírico que estremeció en sus versos el alma de Cataluña, sirviendo su nombre preclaro como landera de combate en las jornadas de fervor nacionalista, desde 1889. Mezclado en las luchas políticas, aunque siempre desde un plano de idealidad que no podían manchar los rencores y los odios regionales, adquirió una gran popularidad. Sin embargo, su labor dramática es más intensa y, desde luego, más universal que su obra lírica propiamente, pues el poeta no deja de estar presente en su teatro, muy extenso y valioso. Sus tres obras cumbres son: *Terra baixa*, *Maria Rosa* y *Mar i cel*. El «Manelic» de *Terra baixa*

tiene el vigor, la reciedumbre dramática de un personaje shakesperiano.

El 8 de mayo de 1879 se estrenó la primera obra teatral de Guimerá: *Gala Placidia*. Tenía entonces el maestro 36 años de edad. Siguió a *Gala Placidia*, *Judith de Welf*, en 1883, *El fill del rei* y *Mar i cel*, que fué su primer gran éxito en el teatro. Esta última se estrenó en Romea el 7 de febrero de 1888, después de haber dormido toda una temporada en Novedades, cuya empresa no se decidió a estrenarla alegando que era poco teatral. *Mar i cel* es también la primera obra de Guimerá que se tradujo al castellano y fué estrenada por el gran Rafael Calvo en el Español de Madrid. Entre ésta y *Terra baixa*, su triunfo escénico más resonante, escribió *Rei i monjo*, *L'ánima morta* y *La boja*. *Terra baixa* la estrenó en castellano la compañía Guerrero-Mendoza en 1896, en el teatro Español de la corte. *Terra baixa* mereció también los honores de ser traducida al francés por Albert Gelée Bertal y estrenada en el teatro de la Boldinière, en París. Después fué traducida a otros idiomas europeos y convertida en ópera con los títulos en francés y alemán, respectivamente, de *La Catalane* y *Tiefland*.

También ha sido adaptada al cine, como *Mossen Janot* (El padre Juanico) y otras.

En su última época escribió Guimerá, en otras obras teatrales, *Jesús que torna*, estrenada en Novedades en 1917; *L'ánima és meva*, en el mismo teatro, el año 1919; *Joan Dalla*, cuyo estreno fué prohibido, y *Alta banca*.

Es justo decir que ninguna de estas obras tiene la enjundia de las producciones de su segunda época, cosa muy explicable teniendo en cuenta la edad avanzada a que ha muerto el insigne dramaturgo.

* * *

No han faltado a la hora de la muerte del maestro, detalles llenos de emoción. Uno de ellos es el siguiente:

Los novios Francisco Brenguer y Marina Robert, que contrajeron matrimonio la mañana del día en que falleció el eximio vate, visitaron a primera hora de la tarde la capilla ardiente y depositaron en ella el ramo de azahar de la desposada.

Descanse en paz el maestro.

Letra de
L. Traverso

¡POBRE PERCANTA!

Música de
Manuel Jovés

TANGO

Bien Moderato

PIANO *ff* *mf* *pp* *dolce pp*

voz

Po - bre per-can - ta que un di - a fuis - te la pai - ca mi - ma - da
Y con-tem-plan-do el re - tra - to sin sen - tir por el e - no - jos

ten

y hoy te ves a - ban - do - na - da por el que a-mor te fin - gió
la po - bre ce - rró sus o - jos pa - ra no a - brir - los ja - más

ten

col canto

The musical score is for a tango titled '¡POBRE PERCANTA!'. It is composed by Manuel Jovés and has lyrics by L. Traverso. The tempo is 'Bien Moderato'. The score is written for piano and voice. The piano part consists of two staves (treble and bass clef) with various musical notations including notes, rests, and dynamic markings (ff, mf, pp, dolce pp). The voice part is written on a single staff with lyrics in Spanish. The lyrics are: 'Po - bre per-can - ta que un di - a fuis - te la pai - ca mi - ma - da Y con-tem-plan-do el re - tra - to sin sen - tir por el e - no - jos'. There are also some musical markings like 'voz', 'ten', and 'col canto'.

El número Almanaque de EL CINE, 1924, publica la partitura del célebre cuplé del ilustre maestro **Quirós**, letra de Delfín Villán,

“ BLANCA LUZ ”

que tan formidable éxito esta obteniendo

Pedidos a la Administración de EL CINE, Pelayo, 62 - Precio **1'50** pesetas ejemplar.

va no sos en la mi-lon-ga la pe-be ta mas que-ri-da ya no sos la pre-fe-ri-da
Po-bre-ci ta, la que un di-a fuís-te la pai-ca mi-ma-da hoy en tu pos-trer-mo-ra-da

por que tu en-can-to mu-río— So-lo queda en tu me-
ni u-na flor la llo-ra-rá! —

-mo-ria los re-cuer-dos de e sos di-as que del mun-do te re-as é im-pe-ra bas por do-
ri-ño na-die se a-cerca á tu le-cho por no ser mas que un des-he-cho que el ca-ba-ret a-rro-
de alta loco

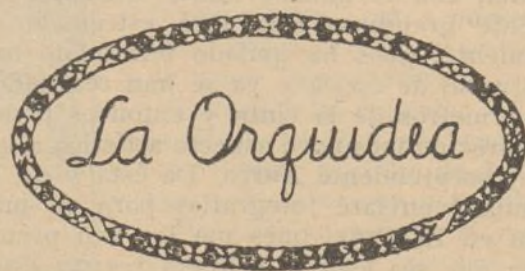
-quier sin pen-sar en un mo-men-to que ce-sa-se la ven-tu-ra
-jó y te vás i-po-bre per-can-ta! sin que na-die por tí llo-re

y tro-car-se en a-mar-gu-ra las de-li-cias del a-yer Hoy en-fer-ma sin ca-
sin que tam-po-co te a-ño-re quien al fan-go te lan zo

p sentido col canto marcato mf

al-f. hasta Fin

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continua-
mente del extranjero las últi-
mas novedades en adornos, la-
bores, lanas, sedas y artículos de
fantasía : : : Especialidad en
CINTAS : LANAS y
SEDAS para JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono 4035 A



NORMA TALMADGE

la gentil y exquisita «estrella» del programa Gaumont intérprete genial de varias películas famosas

EL CINE, en la Argentina

La producción cinematográfica porteña

Una de las empresas productoras argentinas que más se ha prestigiado a pesar de su juventud (fue fundada en noviembre de 1921), es «Atalanta film».

Su director propietario, don Luis Landini, hombre joven, de mirada inteligente y porte distinguido, ofrece al verle una rápida sensación. No es un mercader.

En el transcurso de la conversación que con él sostuvimos, sobre las innumerables dificultades que han de salvarse hasta el logro del fin propuesto, denota en sus palabras un entusiasmo por el arte un deseo de llegar que le domina sobre la parte comercial del asunto.

Aquí están sus producciones para aseverarlo. Tres han sido solamente, de corto metraje y de eminente sabor porteño; pero que representan sobre todo una, la última, un verdadero esfuerzo humano, acreedor del mayor encomio.

Son éstas «Guinól porteño», 1600 metros, «La mano negra», 1500, ambas comedias interpretadas por los artistas Joe Boykin, el negro entrenador de Firpo, Enne S. Traversa, Leticia Scuri y Julio Michelot, entre otros. Son originalísimas y retrato fiel de algunas costumbres porteñas, y por último la que le ha dado la justa fama de que hoy goza el señor Landini, «Las tribus salvajes».

Tiene esta película 1500 metros y solamente se refiere a la vida y costumbres de los indios auténticos del Chaco, situado en el caluroso norte argentino.

Para el porvenir prepara Atalanta Film cinco producciones más, para las que ha contratado ventajosamente al campeón sudamericano de boxe, Luis Angel Firpo, «El toro salvaje de las Pampas», como aquí le llaman.

En ellas se pondrán todos los medios factibles para asegurar el éxito rotundo que necesita esta industria para alcanzar el nivel que en el mundo le corresponde.

J. DE LA PEÑA

Buenos Aires, julio 1924.

CARTA DE ROMA

Aurea en película

Aurea, la gran trágica de la danza, triunfante en Suramérica y en los principales países de Europa—Francia, Alemania, Inglaterra—está haciendo su primera «tournée» por Italia. La maravillosa artista española se encuentra desde hace algún tiempo en Roma, constituyendo el suceso artístico más resonante del año, pues Aurea es una de esas artistas geniales que muy de tarde en tarde aparecen en los escenarios.

La gran danzarina, muy superior a cuantas pudieran citarse, pues su gesto es único y sus interpretaciones de la danza clásica de una grandiosidad insospechada e imposible de describir, está impresionando una gran película francesa cuya acción acontece en 1600 y en la que figura como principal intérprete, acompañada del mejor artista italiano de la cinematografía, con el famoso Mario Bonnard.

Este grandioso film será estrenado próximamente, pues ha quedado terminado todo el vestuario de época y ya se han realizado muchos metros de la cinta y entonces podremos admirar en un nuevo aspecto artístico a la gentil y sorprendente Aurea. De ésta y de Mario Bonnard enviaremos fotografías para su publicación en EL CINE, pues me las han prometido para que sea ésta la primera revista española que las publique.

CESARE PINMATI

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Los cardenales americanos durante las ceremonias de la elevación

Las primeras películas de las fiestas del Conservatorio de Roma a las que los Arzobispos Mandelín y Hayes fueron elevados a Cardenales por el Papa Pío XI, pueden admirarse en la película novedades internacionales número 31, que actualmente están proyectando todos los principales cines y teatros. Todas las más impresionantes ceremonias del Vaticano pueden verse del principio al fin. Las películas fueron hechas por operadores de las Novedades Internacionales enviadas desde París y Londres y también por los de la sucursal de Roma.

Por primera vez en la historia de la Iglesia Católica el Vaticano permitió que los operadores de películas pasaran por sus puertas para tomar esta película tan interesante. Toda la pompa y grandiosidad de aquellos personajes tan ricamente ataviados, todos los prelados, en fin, pueden verse perfectamente en esta película.

La Metro Goldwyn adquiere «Cara a cara»

La compañía cinematográfica Metro-Goldwyn acaba de comprar los derechos cinematográficos de la novela de Edwin Leffevre titulada «Cara a cara». Viola Dana, artista tan popular en Europa como en América, interpretará el papel principal de la película en cuestión.

El reparto de «La señorita Medianoche»

Miss Mae Murray está empujando la realización de su tercer film de la temporada, cuyo título es «Made-moiselle Midnight» (La señorita Medianoche). Los papeles más importantes de dicha película serán interpretados por Monte Blue, Robert Edson, J. Perrell McDonald, Nigel de Bruier, Robert McKim, Paul Weigel, Jonny Arthur, Nick de Ruiz, Otis Harlan Clarissa Selwynne, Madame Comon y Evelyn Selbie.

Esta película ha sido sacada de la novela escrita por John Russel y Carlos Harbaugh. El «metteur» es Robert Leonard.

ACOTACIONES

Lord Byron en película

Recientemente vimos a Lord Byron en película. Claro que no a él precisamente, pues eso es imposible—Byron murió hace la friolera de ciento treinta y ocho años y entonces ni existía el cine ni se presentía—sino a un actor que se le parece tanto que cojea y todo.

Al decir que vimos a Lord Byron en película, quisimos dar a entender que sus amores, que sus galanterías, que sus excentricidades, que sus desgracias y que sus triunfos, aparecen en una película que se titula secamente «Lord Byron».

Lord Byron. He aquí un nombre que por sí solo basta para llamar la atención. Y he aquí un bonito tema para argumentar películas: la vida de hombres célebres.

Cierto que las hazañas de algunos hombres célebres—César, Atila, Robespierre, Danton, Napoleón...—fueron utilizadas ya por los cinematografistas para sus películas históricas, pero la vida de esos ilustres caudillos son demasiado conocidas, no así la de los escritores: de éstos queda su obra que se inmortaliza, no sus aventuras, de aquéllos el recuerdo de sus proezas; y no será porque la vida de los escritores carezca de interés, al contrario, suelen

ser más novelescas y más peluculescas, que la de muchos hombres de acción.

En Inglaterra la manufactura que ataba de lanzar al mercado la película «Lord Byron», se propone filmar la vida de los más celebres autores antiguos y modernos. A la película de la poco edificante existencia de Lord Byron, seguirá la escandalosa y nada edificante vida de Oscar Wilde, película que seguramente la censura y los moralistas echarán abajo. Y a continuación de la biografía cinematográfica del autor de «El abanico de Lady Windermere», irán la de Shakespeare, la de Milton, la de Walter Scott, la de Dickens, la de Dante, la de Goethe, la de Schiller, la de Voltaire, la de Renán, etc. Y quizá contemplemos en la blanca pantalla a un supuesto Esopo, que llora su miserable condición de esclavo, luego famosa cortesana; y a Plauto y a Terencio y a Eurípides y a Séneca y a Esquilo y demás clásicos griegos y latinos.

La idea de los hijos de la rubia Albion de impresionar una serie de películas basadas en la vida de autores célebres, merece elogios. De este modo se contenta a los que gustan conocer la vida de su autor favorito y, además, se despierta afición por la lectura, porque el leer las obras de un literato de talla viene casi siempre detrás de la película que refleja la novela de su vida.

Nosotros, que deseamos que España sea la primera en todo, sufrimos lo indecible al oír y comprobar las grandes cosas que llevan a cabo los peluculistas extranjeros.

Por eso, en la presente ocasión nos duele pensar en las bellas películas que podían impresionar, pero que no impresionan, nuestros peluculistas, inspirándose en la vida de los escritores españoles.

¿Qué nación posee un Cervantes, de vida más accidentada y peluculizable, que su «Quijote»? ¿Qué país cuenta con un héroe auténtico cual nuestro Ercilla, el cantor de la «Auracana»? ¿Qué otro ingenio aventaja en lances y aventuras a nuestro amonstruo de la naturaleza, el fecundo Lope de Vega? ¿Qué otro escritor dejó tan libre el campo a los propensos a las fantasías y a las leyendas, como «Fíguro» al suicidarse?...?

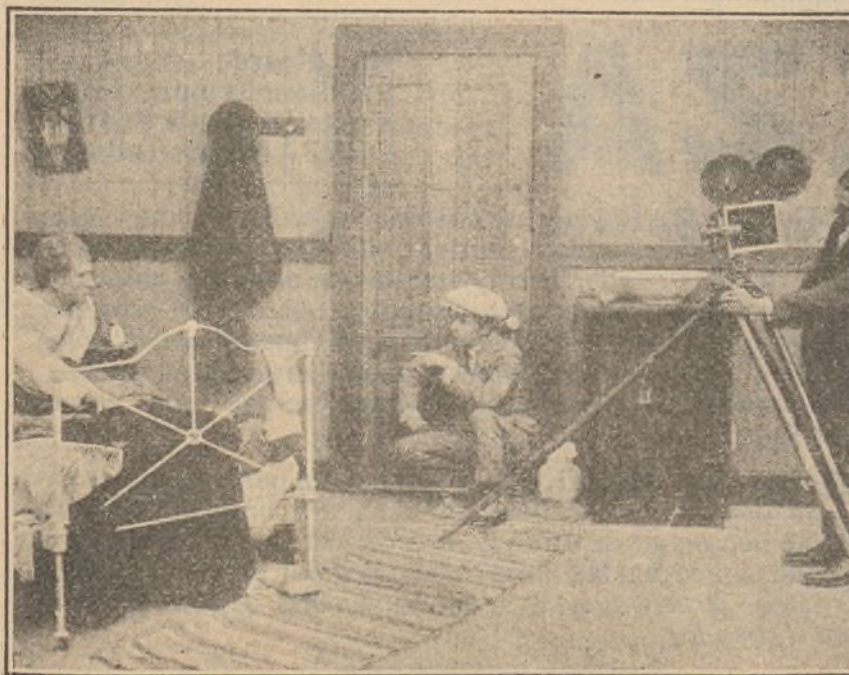
Y así estaríamos preguntando, una y otra vez, hasta que os convencierais de la importancia de las biografías cinematográficas de los grandes hombres—escritores, músicos, escultores, guerreros, descubridores, etc... Pero, ¿para qué? Si nada práctico vamos a conseguir de nuestros peluculistas.

GUMUCIO

EN MADRID

Próxima exposición general de Cinematografía

Por primera vez en España se va a celebrar una Exposición de Cinematografía. Y el cortésano Palacio de Hielo—Palacio de la Exposición, también—será el lugar donde se verifique.



Charlot, dirigiendo una escena

Esta Exposición, que se inaugurará a primeros de diciembre, promete ser interesantísima por la gran cantidad de sociedades técnicas y artísticas que concurrirán a ella.

De seguro que sus organizadores no tendrán que lamentarse del poco éxito de su idea, porque nos consta que entre el elemento cinegráfico no sólo de España, sino del mundo entero, ha sido muy bien acogida.

Rarezas y manías de nuestras estrellas

La villa y corte es, en la actualidad, la única población española que produce películas. Las escasas manufacturas cineas de España en ella están domiciliadas, las contadas «estrellas» españolas del cine en ella habitan, los españoles aspirantes a peluculeros a ella dirigen sus ambiciosas miradas... Conque, a ver ¿es o no es la villa del oso y el madroño una cosa así como la Meca de la cinematografía española, el Hollywood español?

Siendo Madrid el Hollywood de España, es lógico que sea yo—un vecino de la corte—el que hable y el que comente las manías de las «estrellas» españolas.

Puestos en razón, comienzo a sacar a la luz pública algunos caprichos de nuestras más celebradas figuras de la pantalla.

A Elisa Ruiz le encanta el arroz con leche. Hortensia Gelabert, bellísima protagonista de «La madona de las rosas» y de «La mala ley», prefiere entre los hombres a su marido y entre los actores a Emilio Thuillier; y aunque no opina como Diógenes que el hombre es un animal bipedo e implume, cree, sin embargo, que el hombre es un animal, pero inofensivo sabiéndolo manejar.

Emilio Thuillier, por otro lado, declara que la hermosura de «mujer fatal» de su media naranja—Hortensia Gelabert—le trae de coronilla, desde que tuvo la feliz ocurrencia de unirse a la carreta matrimonial.

Aurorita Redondo, bonita actriz del Teatro de la Comedia y primera «estrella» de la Film Española, siente verdadero delirio por los niños, pero enterada de la desconfianza que, desde la misteriosa desaparición de tres niñas, inspiran los que acarician y regalan caramelos a los pequeñuelos, se guarda muy bien de exteriorizar su pasión por la infancia.

José Montenegro, «lucero» de la Atlántida Film, suele desayunar chocolate con picacostes o un par de huevos fritos.

José Rogés, el joven intérprete de «Venganza isleña», se pasa las horas muertas soñando en una producción nacional pujante y poderosa y confía en el cercano engrandecimiento cinegráfico de España. Menos mal que el joven Rogés espera ese engrandecimiento sentadito cómodamente.

Y por hoy nada más contamos de nuestros «luceros» y «estrellas», porque todo lo que logramos descubrir de ellos, nuestro trabajo nos costó, y disgustos; y no es cosa de despachar en un momento la labor de varios meses.

Por eso dejamos para sucesivas semanas el relato de otros curiosos detalles de la vida de los mejores peluculeros y peluculistas españoles.

Tres películas españolas

Nadie ignora que en verano se resucitan olvidadas películas y que los empresarios con pésimo gusto reestrenan malas películas. Ahora bien, como no hay regla sin excepción, tres películas excelentes reaparecieron ante nuestros ojos, gracias al buen criterio de unos empresarios.

Se titulan las películas «¡Por la Patria!», «La verbena de la Paloma» y «Flor de España», y las tres son españolas.

Ha sido un acierto el reestrenarlas, porque muchos aficionados al cine las desconocían.



Leatrice Joy, la bellísima «estrella» protagonista de la estupenda película «Supremo tesoro»

Frescas aún en nuestra memoria las incisiones de esas películas, hablemos de ellas, ya que no lo hicimos cuando se estrenaron.

«¡Por la Patria!» es una película que Rafael Salvador filmó a raíz de la catástrofe de Annual y en ella se refleja la existencia de un hijo de España que por contrariedades amorosas se alista en el Tercio extranjero y muere por la Patria. Bellos paisajes levantinos, bellos cuadros de heroísmo y bellas escenas de la guerra con el infiel marroquí, constituyen las notas más salientes de esta película, que si técnicamente es deficiente, el noble propósito que la anima la convierte en una película acreedora al aplauso de todos los buenos españoles, porque en ella aparecen las hazañas de un bravo soldado español, porque en ella se enseña la organización de la legión y, sobre todo, porque en ella se aprende a amar a la Patria.

«La verbena de la Paloma» o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos, sainete madrileño del madrileño y madrileñista Ricardo de la Vega, perdió, es cierto, al ser trasladado al cine, el castizo y chispeante diálogo, pero ganó, en cambio, su acción; lo que en el teatro no puede verse, se ve en el cine: la clásica verbena, sus atracciones de barracas y tiosvivos, etc. Elisa Ruiz, Florán Rey y José Montenegro, encarnan a maravilla sus papeles de Susana, Julián y don Hilarión, respectivamente. Acompaña la proyección la afamada y retozona partitura de Bretón. Esta película demuestra lo que valen nuestros peluculistas cuando encauzando bien el cine impresionan películas.

Elena Cortesina, bailarina renombrada y chulona, en colaboración con el expresibitro y autor dramático don José M.ª Granada y del actor Jesús Tordesillas, filmó una película denominada «Flor de España». Y naturalmente, la flor española de la Cortesina es un nuevo triunfo del flamenquismo, de la torería y de la España de pandereta. Mas dirigida y fotografiada por gente muy experta en cinematografía, entusiasmo al público, más que nada, por eso: por su ambiente de sol y de alegría.

«¡Por la Patria!», «La verbena de la Paloma» y «Flor de España». He aquí tres excelentes películas españolas que patentizan nuestro valor cinegráfico. Si en lugar de realizar tantas aisladas intentonas de dotar a España de cinematografía, se hubiesen unido todos los paladines del cine español, a estas horas seríamos los amos del cotarro, esto es, nadie nos tosería y norteamericanos y alemanes y franceses e italianos, se disputarían nuestras producciones. Pero ¡a qué soñar! Despertemos y a luchar para conseguirlo. — G.

Fiesta onomástica

El día 15 del corriente, celebró su fiesta onomástica el distinguido periodista financiero, don Enrique Sánchez Prieto, buen amigo nuestro. A las felicitaciones recibidas por el señor Sánchez unimos la nuestra muy sincera.

Un proyecto

Unos cuantos amigos han proyectado fundar en Madrid una sociedad que se titulará «A casarse tocan», por el estilo del City Club y otras de Nueva York.

Para estudiar este proyecto, redactar los estatutos y reglamentos de régimen interior, se ha designado un consejo compuesto de la siguiente manera: Presidente, don Vicente Casanova; Vicepresidente, don Manuel Romero López; Secretario, don Enrique Sánchez Prieto; Vicesecretario, don Juan Bethencourt.

Los demás cargos del Consejo están aún por designar.

EN BARCELONA

Lo que se ve en las pantallas

Coliseum. — «El monstruo de los celos», comedia dramática, de argumento intenso, interpretada magistralmente por la bellísima Dorothy Dalton, y «Fatty, nuevo rico», uno de los «succés» más resonantes de la pasada temporada.

Kursaal. — En este coliseo, que dispone de novísimos procedimientos de refrigeración, por lo que la temperatura es agradabilísima, se ha estrenado «Si llega el invierno», cración de Percy Marmont; asunto emocionante, llevado a la pantalla con arte y verismo sorprendentes.

Pathé-Cinema. — Se ha reprisado la maravillosa película «En el misterioso fondo del mar», que el público no se cansa de ver.

Se ha presentado también en este salón «Las sentencias del destino», una película dramática, de interesante argumento, interpretada por las bellas artistas Ginette Maddie y Arlette Marchal.



Vd. Señora
comprará bien de
precio y calidad las
novedades de la
estación en

**La
Torre
Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos
a medida

Sugestivos regalos a los compradores



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIO-
SOS Y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

El nuevo domicilio de la Julio César

La importante casa cinematográfica de Barcelona, Julio-César, S. A., ha trasladado su despacho y almacenes del Paseo de Gracia, 32, a la calle de Aragón, núm. 316, bajos donde les deseamos los éxitos de siempre.

EN PROVINCIAS

Zaragoza

Salón Doré. — Se ha inaugurado el cine al aire libre en el Jardín de Verano contiguo a este salón, donde hemos visto «Últimas cacerías en el Africa», «La llama de la vida», «El desquite de Garrison», «¿Por qué cambiar de esposa?» y «Ferragus».

Cie Ena Victoria. — Se ha proyectado la serie francesa «La brecha del infierno» interpretada notablemente por Manuel Camara. — TONY CASTLE.

Málaga

Vital Aza. — La compañía de zarzuela de Enrique Morillo ha realizado una asidua temporada y deja paso a la de López Alarcón para estrenar su comedia *Vivir* y otras que últimamente se hayan estrenado en Madrid.

Lara. — Dora, la Cordobesita, en unión de otras atracciones, continuaron las secciones de varietés; y en la actualidad sigue la troupe «Modern Style» con quince números interpretados por aceptables artistas, en los que destaca la escultural Mercedes Fiff que, por su vestuario de buen gusto, su frivolidad de acción y su dicción correcta, se adivina al excelente maestro Retana.

Balneario del Carmen. — Inauguróse este

EL CINE
BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

calle _____

n.º _____ piso _____

Población _____

Envíese adjunto en sellos de correo el importe de un trimestre.

encantador paraje al estilo de sus similares de Europa y en él hacen las delicias del público la notable Iberia Jazz Orchestra, en la que el reputado maestro Rovira y el indiscutible drummer Barredo dan las mejores pruebas de su pericia con el bello y moderno repertorio que interpreta.

Cine Concert. — La película «Los tres mosqueteros», seguida de «El mejor postor».

Cine Pascualini. — Quinto episodio de «Gosset o la hija del arroyo». — DRUMMER.

Villanueva y Geltrú

Teatro Bosque. — Ha sido muy interesante el film «La reina de Saba». El día 15 por la noche la compañía Santpere-Bergés de la que forma parte la primera actriz Asunción Casals ha estrenado la tragi-comedia *La campana de Gracia o el fill de la Marieta*, todos condujeron la obra con cariño, premiándola el público con delirante aplausos, al final el autor señor Mantua agradeció en gran manera el éxito que esta obra había alcanzado en esta villa. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Valencia

Plaza de Toros. — La compañía de zarzuela que aquí actúa, ha representado últimamente *El rey que rabió*, *Marina*, *El gato montés* y *Las golondrinas*, obteniendo grandes éxitos en todas ellas. Blas Lledó y Solica Pérez Carpio.

Lírico. — Se ha estrenado la película basada en el cuplé de actualidad, «La Java», que gustó.

Edén Concert. — Actúa la canzonetista del género alegre, Lola Montiel.

Madrid-Concert. — Julita Oliver es aplaudida diariamente.

Novedades. — Con *Les viudes de la plasetta* y *Nelo Bacora*, cerró sus puertas este salón. — A. L. A.

DEPILATORIO BORRELL



Sin molestia, quita el pelo o vello y mata la raíz sin irritar el cutis.

A. BORRELL
A. Salto 52 - Barcelona
y en todas las perfumerías

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'50 Ptas en sellos etc.

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa igual que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Céntricas, droguerías de A. Espinosa. — Habana, droguerías B. Sará. — FABRICANTES: Argente Hermanos, BADALONA (España).



DE TODO UN POCO

Noticiario

A los lectores de «Obras Maestras del Cine»

Rogamos al poseedor o poseedores ya que la tirada de «Obras Maestras del Cine» excedió el mes pasado de 30.000 ejemplares, de la postal marcada con el número correspondiente al del primer premio de Lotería Nacional, jugada el día 1.º de junio, nos envíen su nombre y dirección, juntamente con la postal que sirve de justificante, para enviarles los retratos con marco de artistas de la pantalla con que «Obras Maestras del Cine» obsequia mensualmente a aquellos de sus lectores que tengan la suerte de poseer la postal marcada con el número premiado en el sorteo de la Lotería que se juega cada mes.

Bibliografía

«La desposada de nadie»

Se ha puesto a la venta el n.º 16 de «Obras Maestras del Cine», que se titula «La desposada de nadie».

A esta interesante novela cinematográfica acompaña una magnífica postal de Bárbara la Marr, con opción al premio de un retrato en marco de uno de los más famosos artistas del arte mudo.

Curiosidades

Un hombre luminoso

Si no nos equivocamos, este Erto, pacífico hostero de Castellaurase, Stabia, llevado imprevistamente a la celebridad en calidad de «medium» portador de luz y emanador de luz personal, antes de ser estudiado con un lujo asombroso de controles por el Instituto Metapsíquico de París, había sido ya examinado por el profesor W. Wackensie, distinguido cultor de estudios metapsíquicos, además de hombre de ciencia genial y apasionado que consagra su poco común inteligencia y sus vastas riquezas a la investigación de la verdad que escapa al inmediato y grueso control de los sentidos.

Fué precisamente en el verano de 1922 que oímos relatar los experimentos realizados en la sala de Castillo Mackensie con un «medium» extraordinario de Castellaurase, Italia, en presencia de un reducido número de médicos y en condiciones de control científico absolutamente insospechable.

Los fenómenos comprobados entonces por los que intervenían en las sesiones coinciden perfectamente con los mismos que «La Matin» dice haberse realizado ahora y comprobados por los profesores Gelez y Chauret en presencia de un número pequeño de testigos, todos de gran valor y a cubierto de dudas, dedicados a severos estudios de ciencia positiva, desosos solamente de acercarse a la verdad.

Los fenómenos consisten en producción

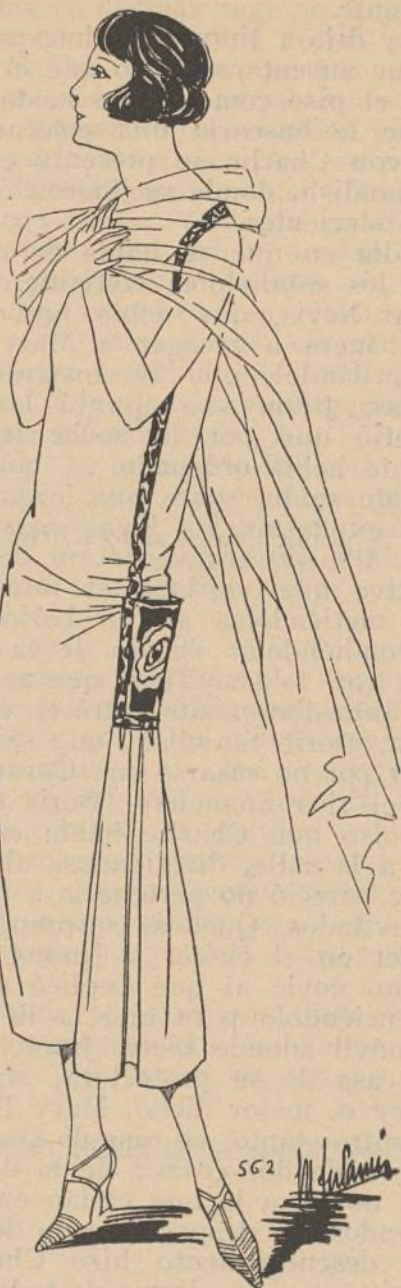


Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º-Farmacéutico

LA MODA EN PARÍS



CONSORTIUM DE PRESSE PARIS

¡Cuanta diversidad en las atribuciones del echarpe, así como en sus formas, desde la época galo-romana, hasta nuestros días! El constituye igualmente un adorno precioso, cuya boga crece de día en día.

Puede constituir un aditamento utilísimo en todas las «toilettes» y nos ofrece en sus diversos aspectos, las más originales fantasías. Algunas veces le vemos, como completamente de un vestido sencillo, con adornos multicolores en el bajo de su tejido, que debe ser igual o parecido al que se usa para lazo del sombrero.

Otras veces está hecho con género estampado, de encantador efecto, o bisa escocés o a cuadros; en ocasiones, son de batista florecida.

El echarpe, más o menos diáfano, ¡que encantadora impresión dará sobre un vestido de «diner», sobre todo si, además, se muestra vaporoso o con tintes vivos o delicados.

Hemos visto también echarpos adornados con plumas de avestruz o de «marabout», haciendo luego con el viso del vestido.

Hay infinidad de maneras de disponer y arreglar esta prenda amiga, pero lo mejor es atenerse siempre al gusto personal de cada uno.

El modelo del dibujo es un vestido en crepé athenier color de geranio, guardado de pluma de avestruz.

A. D'ENERY

julio 1924

expontánea de haces y globos de luces, florecencias luminosas alrededor del cuerpo del «medium», tan abundantes como para no poder ser explicadas por las teorías del coronel de Rochas acerca de la exteriorización de la sensibilidad y la motricidad: chispas de tres y cuatro metros de extensión, relámpagos denotantes, placas luminosas, etc.

Las conclusiones han sido tales como para permitir decir que se ha dado un gran paso en el estudio de estos apasionantes y asombrados fenómenos.

La interviú es de fecha reciente

Si el periodista es cosa ya antigua, la interviú, por el contrario, es de fecha reciente. En realidad, la primera interviú, tal como la comprendemos hoy fué publicada en 1867 en el «Bastion Daily Advertiser». Pero si el beneficio de la idea debe de ser inscripto a favor de América, el entrevistador era inglés, se llamaba James Redpath. Había emigrado joven a los Estados Unidos creándose allí una situación en el periodismo y en la política.

Este recuerdo es particularmente interesante en la época actual, pues la persona interrogada fué el general Benjamín F. Butler, quien, gracias a la iniciativa de Radpath, pudo dar a conocer al pueblo estadounidense un plan financiero todavía inédito. Tratábase de pagar en papel moneda depreciado una deuda que el honor nacional exigía desembolsar el oro. Pero desde entonces, ¿qué no hemos visto?

ESTAFETA SENTIMENTAL

Dos morenas. — 1.ª Si es de carácter tímido insinúese usted para darle ánimos y que se le declare; si no lo es, tenga paciencia que ya lo hará, pues el amor empieza muchas veces por la amistad la cual es luego una buena garantía para la noviez. 2.ª: Su caso es más delicado. De todas formas, queriéndolo como lo quiere pruebe usted hasta qué punto es sincera su promesa de cambiar de conducta social. Pero eso sí, procure usted no cegarse pues si esto ocurre hasta sus defectos le parecerán virtudes y estos errores se pagan siempre muy caros.

Incógnita. — ¡Acerté? Me alegro, máxime cuando le he ahorrado un leve disgusto o una reprimenda.

Flora. — No se lo aconsejo. Estos Tenorios que han pasado de los treinta son difíciles de atrapar como no sea con un buen dote. Además suelen ser insostenibles, pues no se avienen a dejar de ser temibles conquistadores... aunque no sean capaces de conquistar ni a una cocinera.

Salomé. — Nunca es tarde para arrepentirse, pero los hombres son muy duros para perdonar ciertos deslices.

Será preferible que se lance a reconquistarlo sin humillarse a él.

Esperanza. — Es lo último, que se debe perder; es cuestión de tiempo y de mucho tacto por parte de usted.

Pepita. — Muchas gracias por la lisonja, pero de esas cosas no tengo experiencia... ¡Soy soltera!, que no es precisamente igual que solterona.

MISS NELLY.



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA DESPOSADA DE NADIE

Exclusiva de la
HISPANO - AMERICAN - FILM

El joven Jimmy Nevis era un náufrago de la vida, que arruinado y muerto su padre, fué arrojado de casa del banquero Pedro Standish quedando en la mayor miseria y siendo separado de su novia, Doris Standish, sobrina del banquero.

Un día, se hallaba Jimmy sentado en un banco de piedra de un parque de Nueva York cuando le acometió un desfallecimiento cayendo al suelo. Se acercaron varias personas, entre ellas Mademoiselle Darney que un momento antes se entre-



tenía en echar de comer a las palomas. Un guardia, creyendo que Jimmy estaba borracho quiso llevárselo detenido; pero Mademoiselle le dió de comer pues lo que el joven tenía no era otra cosa que hambre.

En un piso más abajo vivían tres individuos que se llamaban artistas, no siendo en realidad más que unos audaces estafadores. Estos que se llamaban, Morgan, Charlie Smithy eran amigos y camaradas de Mademoiselle Darney, aparentemente miniaturista, aunque no lo era ni tampoco se llamaba así, sino Mary Butler.

Aquel día los periódicos publicaban la noticia del casamiento de Doris Standish, con el millonario Cyrus W. Hopkins al que detestaba la joven, pues esta boda había sido concertada por el tío de Doris, que era muy tacaño y por la madre de la muchacha, que consideraba a Hopkins un excelente partido para su hija. Según uno de los periódicos, el que leyeron los estafadores, el valor de las joyas de la novia ascendía a más de doscientos mil dólares. Llamaron por teléfono a Mary y concertaron dar un golpe audaz para apoderarse

de las alhajas. El plan consistía en que Charlie y Mary entraran como sirvientes en casa de la novia, lo cual consiguieron fácilmente.

Mary dijo a Jimmy; su huesped, que tenía que ausentarse, pero que él se quedara en el piso como dueño hasta su regreso que le buscaría una colocación. Después con Charlie se presentó en casa de los Standish, donde recibieron órdenes los falsos sirvientes.

El día en que se había de celebrar la boda, los estafadores convinieron en que Jimmy Nevis, que debía ignorar el negocio, fuera a recoger a Mary en automóvil, dándole ella las instrucciones necesarias. Jimmy se apuntó las señas y prometió que por la noche iría adonde Mary le había ordenado.

En un salón, sobre una larga mesa, estaban expuestas las joyas regaladas a la novia. Charlie aprovechó un descuido del detective que vigilaba el interior de la casa, metiéndolas en un bolso de mano y escondiéndolas debajo de la mesa, cubierta con faldas. Tuvo que salir del salón e inmediatamente entró en él, por otra puerta, Doris Standish, que se preparaba a huir por no casarse con Cyrus W. Hopkins el rico financiero. Doris se apoderó del bolso que Charlie había escondido y salió a la calle, dirigiéndose al automóvil que le pareció no pertenecía a ninguno de los invitados. Quedó sorprendida de reconocer en el chófer a Jimmy Nevis, su antiguo novio al que explicó su decisión convenciéndolo para que la llevara en el automóvil adonde fuere. Jimmy la condujo a casa de su protectora, Mademoiselle Darvey o, mejor dicho, Mary Butler.

Mientras tanto, en casa de Doris se apercebieron de dos cosas: de la desaparición de la novia, a la que creían en su alcoba vistiéndose de desposada y la de las joyas, cuyo descubrimiento hizo Charlie antes que ninguno. La alarma de todos fué enorme. Y mientras la madre, el tío, el novio y los convidados de Doris, buscaban a ésta por todas partes, Charlie y Mary salieron furiosos de la casa, pues alguien se había adelantado a ellos en lo del robo de las alhajas. Cuando vieron que Jimmy no los espera con el auto, según habían convenido, el furor de Charlie llegó al colmo.

Jimmy salió del piso donde dejaba a Doris, con objeto de comprar algún comestible para que la joven calmara su apetito, encontrándose de manos a boca con Charlie y Mary a la que pidió perdón por no haberla esperado. Charlie le obligó a bajar al piso de los artistas y como sospechaban de él lo registraron creyendo le encontrarían las joyas. Jimmy descubrió entonces que aquellos sujetos formaban una banda de estafadores, que portándose como bandidos que eran le propinaron una soberana paliza, a pesar de las protestas de Mary, que fué su única y ardiente defensora, pues estaba enamorada de Jimmy Nevis.

Mientras Mary curaba a Jimmy la herida que había recibido cerca de la sien, los malhechores subieron al piso de aquella, sorprendiéndose de encontrar a Doris. Entonces acordaron retenerla y pedir por su rescate sesenta mil dólares. Estaban en esto cuando subieron Devis y Mary, siendo el primero encerrado en un cuarto juntamente con Doris.

Transcurrió aquel día y a la mañana siguiente relataban los periódicos que unos bandidos habían exigido a Pedro Standish 60 mil dólares por la libertad de su sobrina, negándose a ello el banquero.

Enterado Jimmy, propuso a los estafadores que le dieran un revólver que él iría a exigir esa cantidad a Pedro Standish. Aunque al principio recelaron de las intenciones del joven, acabaron por ce-

der diciéndole que si los engañaba matarían a Doris.

Fuése Jimmy obligando a Pedro Standish a ir con él al Banco Metropolitano a hacer efectivo un cheque de 60 mil dólares. Mientras Mary, a la que enviaron por un auto, facilitó la huida de Doris quedando ella en su lugar después de advertirle que hacía el sacrificio por amor a Jimmy y que avisara a la policía para que cazaran a los bandidos.

Jimmy Nevis y Pedro Standish entra-




ron para rescatar a Doris y tras ellos llegó la policía. Morgan y Standish la recibieron a tiros y Charlie, al ver el engaño de que los había hecho víctimas Mary logró atrapar a ésta encerrándose en la alcoba con ella para matarla. En tanto Jimmy derribó la puerta del piso, donde tuvieron que refugiarse los ladrones, que fueron capturados por la policía, mientras el valeroso Jimmy consiguió también hacer saltar la cerradura de la puerta del dormitorio en que luchaban Charlie y Mary. Cuando entró esta estaba herida de muerte y se abalanzó a Charlie derribándolo en tierra de un soberbio puñetazo.

Pero ya era tarde. Mientras los tres malhechores eran esposados y conducidos, Mary, después de confesar su amor a Jimmy, exhalaba su último suspiro. En este instante llegó Doris y Jimmy la dijo:

—Era una verdadera mujer— y la besó lleno de respeto en la frente.

La novela cinematográfica de la película cuyo es este argumento, la ha publicado, en el último número puesto a la venta, «Obras Maestras del Cine».

ALMACENES "EXPRES-MODA" NOVEDADES PARA SEÑORA	Interesantisimo ver escaparates — Tricot seda 150 cm. 1750ptas. m. — Lana entre- tiempo cien colores a 4'25 ptas. m.
	
RONDA SAN ANTONIO 61	

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición, el verano es la peor época, tomando la denticina

"BROWER"

evitareis todos los peligros y
:: trastornos ::

CUENTOS DE «EL CINE»

LA PROMESA

CHARLABAN entre sí unos cuantos médicos, de sobremesa.

—Asombra—decía el veterano Maillé—el cariño que los hombres tienen a la vida. Porque ¿qué es ésta, después de todo? Una broma pesada, cuyo desenlace es siempre lo mismo; un esfuerzo inmenso que se perdió en lo desconocido. Significa para nosotros todos muchos más disgustos y penas que goces. No obstante, todos se agarran ferozmente a la vida. Sólo un loco puede sentir marcharse.

—Acabo de ver—dijo otro—un notable ejemplo de ese aferramiento en un hombre que padece de cáncer en la lengua. Hace ya semanas que no puede comer ni hablar; su lengua, enorme, agrietada, cubierta de brotes lívidos, se sale de la boca; dolores espantosos, exasperados por el menor contacto, no le dejan descanso alguno y le arrancan a cada momento, gruñidos de fiera; ya no duerme; la inanición el martirio que padece lo han reducido a un estado de flacura que da miedo. Debería desear la muerte como una liberación, pues no; se obstina en vivir, en seguir causando horror y compasión en quienes le ven. Un día me tendió un papel en que había escrito:

«Hay momentos en que me imagino que voy a morir. Júreme que me salvará. Que me hagan lo que quieran con tal que viva». Su mirada me escudriñaba con una intensidad en la que se leía todo su afán de durar contra todos los dolores posibles. Todos ustedes han conocido momentos semejantes, los más crueles de nuestra profesión, en que hemos de inspirar a moribundos fe en su curación, siendo así que nos vemos angustiados por nuestra impotencia. Le juré lo que deseaba; tranquilizado, me dió las gracias,

con una feísima mueca que quería ser una sonrisa.

—Lo peor de todo—dijo un tercer médico—es asistir a la decadencia de un ser querido. Visito en estos momentos a un escritor que ha sido uno de los hombres más amenos y de más ingenio de nuestra época; ya no es sino una ruina, un animal que se descompone. Su habla no es más que un mascullar groseras palabras; su mirada, apagada no reconoce ya a los que más gratos le eran. Pasa su vida en la cama, inmóvil, insensible a todo, alimentado con sonda, roído de escaras, sacudido a veces por crisis de furor, que lo harían peligroso si alguna fuerza le quedara. No reconozco espectáculo más penoso: me remuerde la conciencia el prolongarle así la vida. ¿No sería más humano, para él y para sus allegados, procurarle una muerte rápida?

Terminada la cena, Maillé se volvió a pie a su casa, acompañado de su hijo Pablo, que acababa de recibir el doctorado. Nada o casi nada había dicho durante el camino. Al ir a separarse ambos, el padre dijo de repente:

—Pablo, exijo de ti una promesa. Si me ocurriera ser atacado de un mal incurable que me convirtiera en pesada carga para mí y para los demás, quiero no seguir viviendo. Acaso me sea imposible libertarme yo mismo, ora por la alteración de mi cerebro, ora porque no tengan fuerza mis manos; júrame que me darás cuanto antes una inyección mortal.

—¿Se da usted cuenta de lo que dice, padre? Matarle yo a usted... me sería imposible.

—Te lo pido por tu amor filial. Me sería hartó vergonzoso que me vieras hecho una ruina... Tal temor me amargaría lo

que me quedara de vida. Esta es mi última voluntad: júrame que la respetarás.

—Se lo prometo a usted, padre; pero ojalá no tenga nunca que cumplir mi palabra.

Maillé, padre, declinaba. Primero fué la memoria la que se debilitó: ya no recordaba qué enfermo había de visitar ni lo que les había recetado: su diagnóstico no tenía ya la lucidez de antaño, y a veces se le entorpecía la lengua: sus miembros se ponían pesados, entumecidos, sentía hormigueo. Tenía dolores de cabeza, le daban vértigos, somnolencias, y experimentaba una sensación de debilidad que el entristecía.

Un día llamaron con toda urgencia a su hijo, quien vió a su padre en la cama a que le habían llevado. Al cabo de algunas horas, el enfermo entreabrió los ojos; pero quedaba paralizado e incapaz de hablar. La angustia de su mirada probaba que se daba cuenta de su postración; aquella mirada no se apartaba de Pablo quien pensaba en su promesa y no se sentía con valor para ejecutarla. Decía entre sí: «Acaso se cure».

Notábase como inquietud y súplica en su mirada cada vez que su hijo se acercaba a él; creía Pablo ver un reproche en aquella mirada.

Un día se decidió a probar con la estricnina a escasa dosis para estimular al enfermo; preparó la jeringuita y se adelantó hacia su padre. A medida que se acercaba, la cara del parálítico se contraía, sus manos se crispaban sobre las sábanas; sus ojos dilatados relucían; sonidos guturales salían de su garganta. Cuando su hijo le cogió el brazo y pellizcó la piel para hacer la inyección, Maillé, sin movimiento desde hacía seis meses, se incorporó de repente, y articuló estas palabras, las primeras que desde entonces pronunciara:

—¡Asesino! ¡Asesino!

CHARLES BOUTIN.

—Amigo Lesurques, tengo mucho miedo... Os juro que tengo miedo... Me parece que estamos rodeados de enemigos, que hay algo extraño en torno nuestro y que todo ello concluirá mal.

—No os alarméis así, querida Clotilde... Lo esencial en que no os haya acaecido nada y que yo esté aún vivo.

—Pero ¿y en vuestra casa? — exclamó de pronto la joven. — ¿Qué pensarán?

En aquel momento oyóse en la calle un violento tumulto.

Asomáronse a la ventana y vieron salir de la taberna del «General Bonaparte» a una mujer que forcejeaba gritando:

—Os valéis de que «mi hombre» no está, pero ya os arreglaré cuando venga.

—Esta calle está muy mal frecuentada, Clotilde — dijo Lesurques; — no conviene que viváis aquí mucho tiempo.

Callaron largo rato.

Instintivamente habíase acercado Clotilde a su protector y parecía implorarle ayuda moral, una palabra o un ademán que la defendiera contra lo desconocido.

Dieron las nueve en un reloj.

—Presiento que en esta casa reina la desgracia, amigo mío; os aseguro que Maupry nos espía: vuestra vida y la mía están en peligro.

Clotilde tenía entre sus manos las de Lesurques y sollozaba.

Su cabecita rubia estaba apoyada contra el pecho de su amigo.

Poco a poco, con lento movimiento, afanábase Lesurques por apartar a Clotilde, porque sentía flaquear su corazón y quería tranquilizar a los suyos.

A la salida de Villeneuve, se topó con un pastor y le preguntó:

—¿Has visto tres jinetes y una dama que iban en un carruaje?

—¿Por el camino de Melun? — respondió el campesino.

—Sí.

—He visto tres jinetes, en efecto; pero lo que no he visto ha sido ni el coche ni la dama.

Lesurques prosiguió su camino y llegó a la selva de Sénart.

Allí repitió la misma pregunta a dos aldeanos, diciéndoles:

—¿De dónde venís?

—De Melun.

—¿Habéis visto jinetes y un carruaje?

—Hemos visto jinetes, pero sin carruaje.

Y todos le contestaron lo mismo que había contestado el pastor; y pensando bien, comprendió que era imposible que aquellos individuos, que llevaban varias horas en el trayecto de París a Melun, no hubiesen visto la comitiva tal como la había indicado Bernard.

Para ello sería preciso que hubieran arrastrado a Clotilde a campo traviesa, lo cual parecía inverosímil poder efectuarlo con una silla de posta.

Así y todo, acosaba a Lesurques la frase del papelito que le entregó el usurero:

«Salvadme, mi único defensor.»

Creyó inútil continuar la persecución. Estaba en pleno bosque, y cuando vacilaba sin saber qué determinación tomar, notó que había perdido una espuela. Decididamente, no le acompañaba la suerte. Dió media vuelta y se encaminó a la capital.

Perplejo, sin saber precisamente lo que iba a suceder,

Esta novela se vende al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE y en la Sociedad General de Publicaciones

NUESTROS COLABORADORES CORRESPONDENCIA

CONFESION

Te quiero con delirio, te idolatro
y venero con fe, tú eres mi amor;
no hay gracia que no ostente esplendo-
tu ser halagador. [roso]

Tu cuerpo escultural tiene el encanto
y la esbeltez augusta de una palma,
y la sonrisa que en tus labios brota
halla nido en mi alma.

En tus ojos divinos resplandecen
el amor, la promesa y la virtud...,
eres, en fin, la musa del poeta:
alma, vida y salud.

NAPOLÉON SERRANO BARÉS

Málaga.

EL MEJOR PREMIO

(Soneto)

¡Qué gran satisfacción para el marido,
que amante fué con su querida esposa
al ver en torno de la mesa honrosa
el fruto de su amor agradecido!

La madre de su hijos cariñosa,
¡con qué grato placer cuida del nido,
allí donde nacieron y han crecido
los que viendo su afán, la hacen dichosa!

¡Cuánta tranquilidad! ¡Cuánta dulzura
mirando el triunfo de su santo anhelo
deben sentir los paternos pechos!

Si vuelven mis miradas a la altura,
al ver la inmensidad del claro Cielo,
tienen que respirar muy satisfechos.

JUAN CLEMENTE GARRES.

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

el amigo de Clotilde, en el camino de vuelta, empezó a concebir nuevos temores.

En aquella visita inopinada del supuesto mensajero, en aquella extraña misiva, en la inútil carrera que acababa de dar, había algo misterioso que le atormentaba mucho más que el relato que le habían hecho del supuesto rapto de la señorita de Argence.

Una silla de posta, arrastrada por dos o tres caballos y escoltada por jinetes, no podía pasar inadvertida.

Clotilde tenía otros medios de avisarle.

Maupry no tenía razón alguna para un rapto tan escandaloso, e indudablemente disponía de otros recursos para poner a Clotilde en lugar seguro.

Por consiguiente, había metido a Lesurques en una aventura cuyo desenlace no preveía.

Percatábase de que la cosa era sumamente grave; en primer lugar porque le comprometía a los ojos de su familia, junto a la cual iba a regresar muy tarde.

Llegó a París, se encaminó a la calle de Haudriettes, y entró en casa de Clotilde a las siete próximamente.

La ventana de la joven estaba sin alumbrar.

Estremeciéndose Lesurques al observarlo; se apeó del caballo, lo dejó en la puerta y despacio subió la escalera hasta el entresuelo.

Antes de llamar en el piso de aquella a quien quería salvar, meditó acerca de la situación, que se volvía cada vez más trágica a medida que el tiempo pasaba.

¿Qué diría en su casa?

¿Qué pensarían?

¿Qué harían los suyos?

Y, no obstante, él tenía que ver a Clotilde...

Y en el momento en que iba a llamar a la campanilla, vió a la joven a través de la claraboya, sentada apaciblemente trabajando en la habitación en que solía hacerlo.

Alberto Díaz. Madrid. — Tiene 36 años y vive Ville des Roses, Milán (Italia). Lo demás que le interesa a usted no es posible contestarlo en esta sección de tan limitado espacio.

Juan Matas. Palma de Mallorca. — Una peseta por giro postal o sellos de correo. María del Carmen de Ferrer. Sevilla. — Beverley Hills, California.

Ramón March. Palma. Igual que el anterior.

J. Marín. Villena. — Entregada su cuota, al nuevo consejo directivo de la Sociedad Española de Amigos del Cine.

P. R. Barcelona. — Su poesía la publicaríamos si no incluyera en ella estos célebres versos que, ¡naturalmente!, no son de usted:

«Te adoro, sí; déjame que habladora te repita esta voz tan repetida, que las cosas más íntimas ahora se escapan de mis labios con mi vida»...

A no ser que lo haya autorizado Campoamor desde el otro mundo.

Víctor Rais. — En 1416, La Brea Ave, Los Angeles, California y Universal City, California, respectivamente.

Metomentodo Frescales. — Envíe el importe a esta Administración en sellos de correo o por giro postal y se le mandará.

Artagnan. — Se publicará en el número próximo.

R. Morales. — Se publicará en breve, Procure no mezclar en la correspondencia, chistes, poesías, etc., pues es un lío. Los originales de imprenta se escriben por una sola cara.

Rosario Blanca. — Lo ignoramos, pero puede dirigirse a la casa productora de esa película.

Rosa Benavente. — Lo más práctico es que adquiera el libro «Para ser Bella», de venta en esta Administración al precio de 2 pesetas. Recibido su giro postal:

Sintió gran alivio al verla de ese modo; pero, al mismo tiempo, recibió como un golpe en el corazón.

Al fin, llamó.

Abrióse la puerta.

Lesurques, sin aliento, ahogado por la emoción, entró inmediatamente y balbuceó:

—Amiga mía, mucho me alegra veros.

Clotilde le miró estupefacta, no por la visita, sino por el estado en que hallaba a su amigo.

—¿Qué tenéis? — le preguntó. — ¿Por qué estáis tan pálido? ¿Os ha ocurrido algo? ¿Hay alguna desgracia en vuestra familia?

Lesurques se pasó la mano por la frente, enjugóse un sudor frío que le corría por las mejillas y respondió:

—No... Nada me sucede... Pero ¿cómo estáis aquí?

—¿Por qué no había de estar?

—No lo sé; pero como me habéis enviado una carta.

—¿Yo?

—Leedla.

Cogió Clotilde la carta y leyó:

«¡Salvadme, mi único defensor! Clotilde.»

—No comprendo lo que esto quiere decir — dijo la joven. — Yo no os he escrito tal cosa, y he permanecido en casa todo el día sin ver a nadie. Pero ¿qué significa esto?... Os suplico que os quedéis un rato conmigo y me deis más explicaciones para que yo sepa... Tal vez entre los dos encontremos algún indicio.

Sentóse Lesurques y contó todo lo que había sucedido.

—¿Pero no habéis preguntado nada al mensajero? — interrogó Clotilde.

—Dijo que no sabía una palabra.

—¿Le conocéis?

—Nunca le he visto.